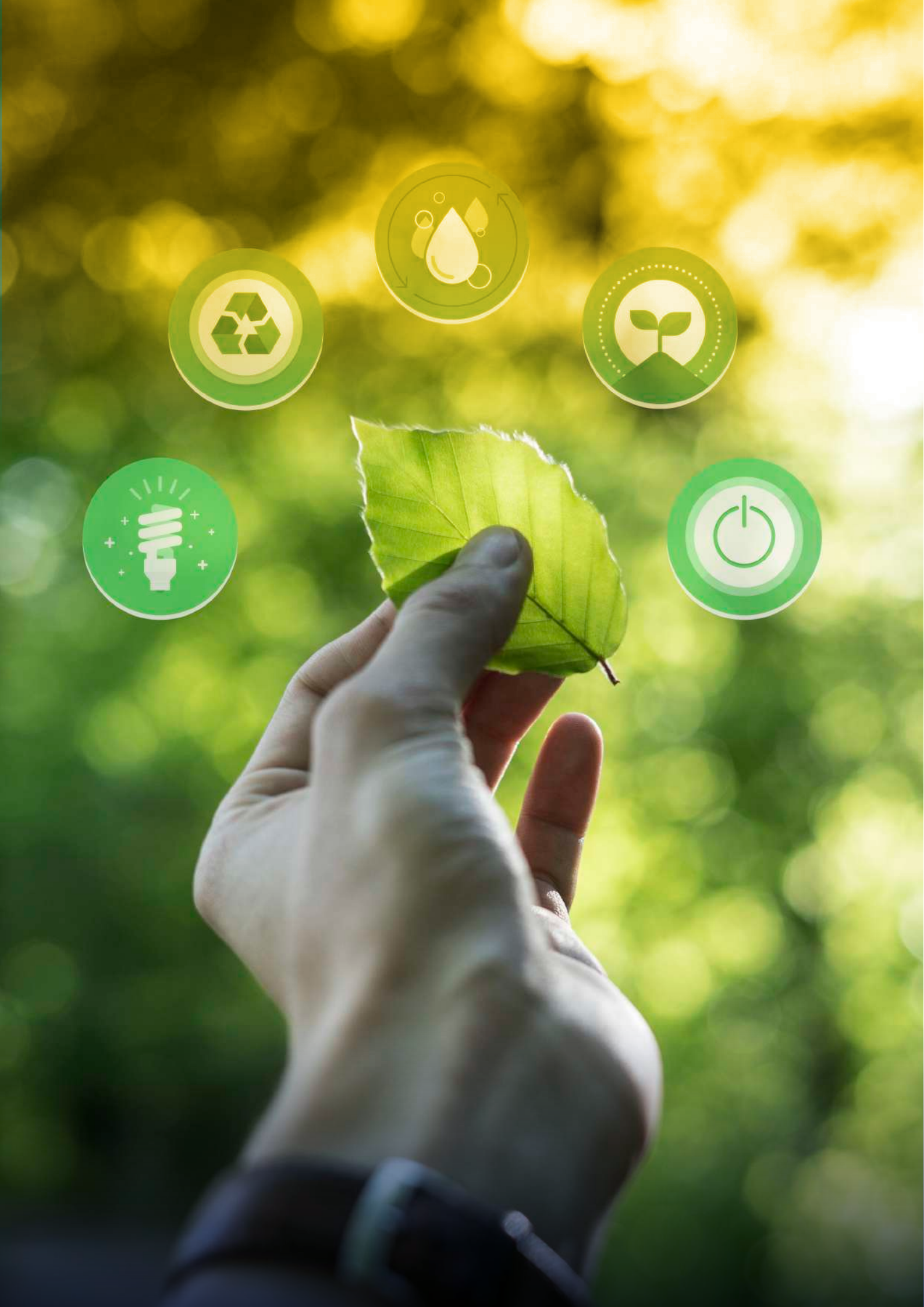


DE LOS NEGOCIOS TRADICIONALES A LOS NEGOCIOS SOSTENIBLES

Cómo integrar la sostenibilidad en la gestión empresarial para generar crecimiento económico con un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente

**FUTURE
AT HEART**



ÍNDICE

01. UNA TRANSFORMACIÓN NECESARIA	04
02. LA SOSTENIBILIDAD EN LOS SEIS CAPITALES DE LA EMPRESA	10
03. UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD OPERATIVO QUE APOORTE VALOR AMBIENTAL	16
Economía circular	18
Cambio climático	20
Biodiversidad	23
Agricultura	25
Agua	27
04. UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD QUE APOORTE VALOR SOCIAL	30
Transición energética	32
Edificación sostenible	34
05. LA GOBERNANZA DEL DATO, EL CAMINO HACIA UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD TRANSVERSAL	36
06. ENTIDADES SOSTENIBLES CON CRECIMIENTO DOBLEMENTE MATERIAL	40
07. CONCLUSIONES	44

UNA TRANSFORMACIÓN NECESARIA

01



01. UNA TRANSFORMACIÓN NECESARIA

Los años 2020 y 2021 han sido especialmente difíciles a nivel social e individual como consecuencia de la pandemia del coronavirus. Este fenómeno relacionado con la globalización ha afectado a toda la sociedad de muchas maneras, y ha hecho más evidente que nunca lo interconectado que está nuestro mundo y lo dependientes que somos de sistemas complejos y globalizados. Los crecientes estragos han promovido una reflexión sobre la necesidad de replantear cuestiones fundamentales. Entre ellas, la forma de hacer negocios y de consumir, así como la manera de valorar los bienes, los servicios y los recursos de los que dependemos.

La mitad del PIB mundial está en riesgo debido a la pérdida de naturaleza, el declive de la biodiversidad y la integridad de los ecosistemas, además del cambio climático y la contaminación. Estas son cuestiones que no parecen tener solución a corto plazo y mermarán los esfuerzos del mundo por alcanzar el 80% de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030. Los riesgos que enfrentan la sociedad y el sector privado empresarial en los próximos 10 años son inmensos, pero, al mismo tiempo, las oportunidades para actuar y realizar cambios estratégicos de impacto son igualmente enormes.

Integrar la naturaleza en los modelos económicos es una tarea urgente para mejorar la toma de decisiones y subrayar el papel crítico que desempeña en lograr un crecimiento sostenido y justo de la economía, que genere entorno vivos y vivibles para la sociedad que den un lugar a empresas resilientes y prósperas. Para ello, es necesario incorporar métricas que pongan en valor la contribución de la naturaleza al resto de capitales que rigen la economía (capital financiero, industrial, social, humano e intelectual) con el fin de obtener una visión holística y coherente que permita que el medio natural y su biodiversidad sean tenidos en cuenta por empresas, instituciones financieras y gobiernos.

En este contexto, en los últimos meses se han puesto en marcha importantes cambios, esfuerzos e iniciativas por parte de gobiernos, organismos reguladores, organizaciones mundiales, organismos de contabilidad y empresas, lo que ha contribuido a crear un nuevo movimiento en la definición de políticas en el que los líderes de los ámbitos público y privado, así como de la ciencia, las empresas y la sociedad civil, se han comprometido a actuar. Este movimiento busca reconfigurar la toma de decisiones y la formulación de políticas hacia el desarrollo sostenible, para lo que desde Naciones Unidas se ha adoptado un nuevo marco que incluye las contribuciones de la naturaleza al medir la prosperidad económica y el bienestar humano.

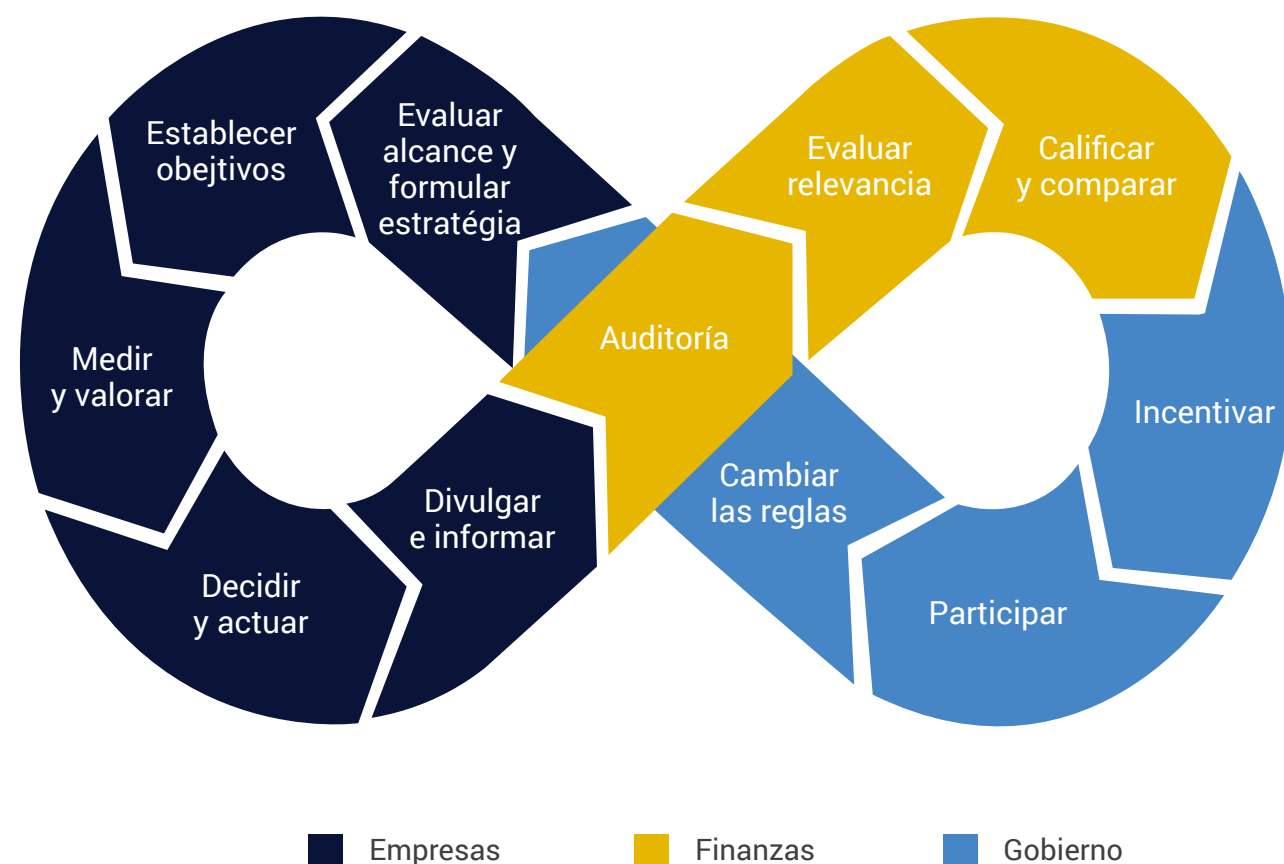
Los líderes del G7 han establecido que la actividad humana no solo debe llegar a ser de impacto neto cero en 2030, sino también de impacto positivo para el medio ambiente. Esto implica mejorar la resiliencia de nuestro planeta y nuestra sociedad para detener e invertir la pérdida de naturaleza en beneficio tanto de las personas y de las compañías como del mundo. También se han comprometido a tomar medidas audaces para obtener resultados ambiciosos en la 15ª Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y en la 26ª COP de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), basándose en la Carta de Metz del G7 sobre la Biodiversidad y en el Compromiso de los Líderes por la Naturaleza.

Los inversores y el sistema financiero necesitan datos comparables y de calidad de las empresas para poder apoyar los objetivos globales relacionados con la naturaleza y el clima, y responder así a la urgencia de una recuperación verde. Caminamos hacia un futuro cada vez más transparente, digitalizado y sostenible, donde las empresas deberán comunicar información coherente, comparable y útil para la toma de decisiones.

La transformación hacia un modelo económico más sostenible pasa irremediabilmente por incorporar (internalizar, como lo llaman los economistas) los costes ambientales, sociales y humanos dentro de los costes de producción empresarial. Es decir, se trata de superar la barrera y los recelos de evaluar nuestro desempeño real como empresa y trasladar a la sociedad el impacto real de nuestras organizaciones.

Las señales del regulador a este respecto son inequívocas. La propuesta de Directiva de la UE sobre informes de sostenibilidad de las empresas, publicada en abril de 2021, pone de manifiesto que las cuestiones de sostenibilidad son también cuestiones financieras y se le debe dar la misma importancia que a esta información. También incorpora la necesidad de reportar todos los aspectos ambientales, más allá del cambio climático e incluyendo el concepto de doble materialidad (empresas con crecimiento económico, sostenible y sostenido que generan impacto social positivo y operan en armonía con el capital natural).

El ambicioso Pacto Verde Europeo establece cómo sentar las bases para el desarrollo de un sistema contable que recoja esta nueva visión de impacto doblemente material que articule la transformación hacia un modelo de negocio que integre, no solo el valor económico que una empresa posee medido por su balance o su cuenta de resultados, sino también por su contribución al capital humano, social y ambiental.



La Coalición de Capitales describe este nuevo círculo virtuoso como el [Infinity Loop](#). Las reglas del juego van a cambiar en los próximos años. Es el momento de que el sector empresarial cuente con modelos sistémicos de contabilidad de impacto social y ambiental que ayuden a definir ambiciones; evalúen su contribución al impacto positivo global; identifiquen y den respuesta a riesgos en todas sus dimensiones para encabezar las oportunidades; proporcionen información robusta, trazable y certificable a un sistema financiero ávido de transparencia y de empresas de bajo riesgo sobre el que focalizar la inversión.

Nos encontramos, sin lugar a duda, ante el mayor cambio de paradigma, la mayor transformación hacia un mundo más sostenible e integrador donde las cuestiones de sostenibilidad ya son también cuestiones financieras. Un sistema interconectado donde los riesgos derivados de los grandes retos globales (cambio climático, pérdida de biodiversidad, desigualdad social) pueden ser fácilmente evaluados a tenor de la información que proporcionan las empresas a través de un modelo de reporte integrado que incorpore la nueva visión de la sostenibilidad.

LA SOSTENIBILIDAD EN LOS SEIS CAPITALES DE LA EMPRESA

02. LA SOSTENIBILIDAD EN LOS SEIS CAPITALES DE LA EMPRESA

Los modelos de sostenibilidad actuales se encuentran en continua evolución. Las demandas del mercado, las regulatorias y las financieras varían constantemente, aumentando la necesidad de aportación de información específica en biodiversidad, capital natural, cambio climático y economía circular, entre otros muchos aspectos. Pero ¿se tiene claro el relato y el fin en el que debe enfocarse la transición del *business as usual* al *sustainable business* de la empresa?

Todo modelo de negocio da respuesta a seis clases distintas de capital [Figura 1]. Cualquiera decisión que se tome sobre la gestión de uno de ellos, producirá cambios que incrementarán o disminuirán el valor de los demás capitales. Este conjunto dinámico de capitales compone el valor integral o real de una compañía.

Dado que un modelo de sostenibilidad se fundamenta desde su base en el capital natural - que posibilita el desarrollo y bienestar del capital social, humano e intelectual y da lugar a un desarrollo y crecimiento del capital financiero y construido [Figura 2]-, un marco integral de sostenibilidad tiene el potencial de sumar el valor del capital natural y el capital social al resto de capitales, normalmente mejor representados en los modelos empresariales, y, en consecuencia, reducir los riesgos físicos, de transición y sistémicos del negocio, transformando este en un *sustainable business* con mayor valor integral.

Figura 1

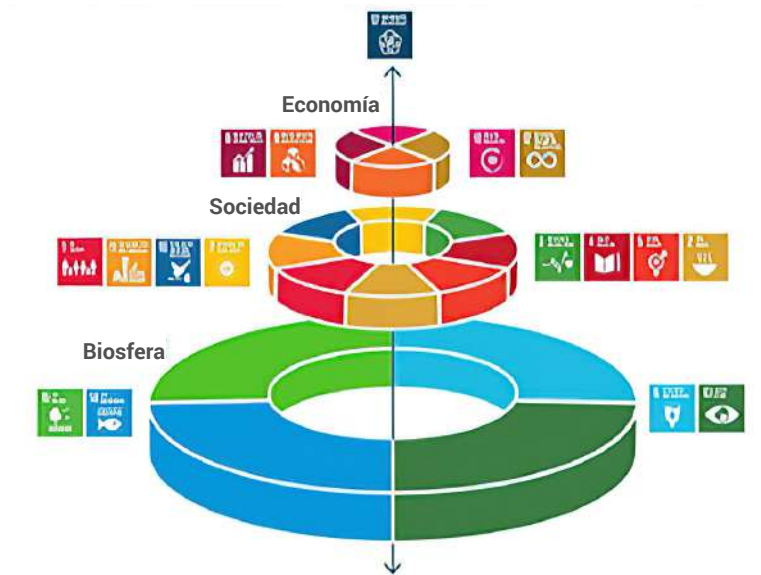


Figura 2

NTT DATA defiende el desarrollo de un modelo empresarial doblemente material, es decir, que considera tanto los impactos del entorno sobre la compañía como los de la compañía sobre el entorno, que presente un crecimiento económico sostenible y sostenido para la empresa, que genere impacto social positivo y que opere en armonía con el capital natural.

Alcanzar este modelo requiere un cambio transformacional en la forma de medir los riesgos, abordar las oportunidades, gestionar la información y tomar decisiones que den lugar a nuevos modelos de financiación y entradas de inversión. Esta propuesta busca dotar a las empresas de la capacidad necesaria para adaptarse a la nueva normalidad del mercado, la sociedad y la regulación, donde la exigencia sobre el negocio a la hora de valorar y comunicar con transparencia el valor integral y los riesgos de su capital es cada vez mayor.

Este modelo de transición del *business as usual* al *sustainable business* busca asegurar la eficiencia del modelo de negocio dentro de un espacio operativo seguro que contribuya positivamente a reducir la presión del negocio sobre los estresores del capital natural, operando siempre por encima de los fundamentos sociales que definen el bienestar y el desarrollo socioeconómico.

El concepto de espacio operativo seguro define un modelo conceptual en el que las empresas integran los factores sociales y naturales en un modelo operativo de sostenibilidad. A partir de los nueve estresores determinados por los límites planetarios (cambio climático, integridad de la biosfera, cambio en el uso del suelo, uso del agua dulce, flujo biogeoquímico, acidificación del océano, carga de aerosoles en la atmósfera, agotamiento del ozono estratosférico y contaminación química) se define el techo ecológico, la capacidad de carga, de un sistema natural. Si además se incluyen las necesidades mínimas de desarrollo social y económico sostenible, doce fundamentos sociales que garantizan que nadie se quede sin lo esencial para la vida, se configuran espacios intermedios que aseguran que se proveen recursos para todas las necesidades sin que se sobrepase la presión sobre los sistemas de soporte de la vida en la Tierra [Figura 3]. Superar un umbral de impacto negativo en cualquiera de los nueve estresores del planeta implica poner en peligro la autorregeneración del sistema ecológico de relaciones y funciones biológicas, lo que puede traducirse en riesgos reales para la estabilidad del sistema natural con consecuencias impredecibles en las esferas sociales y económicas. De igual forma, no alcanzar el umbral mínimo de provisión para las necesidades del conjunto de la sociedad acarrea riesgos para la estabilidad social y económica en su conjunto.

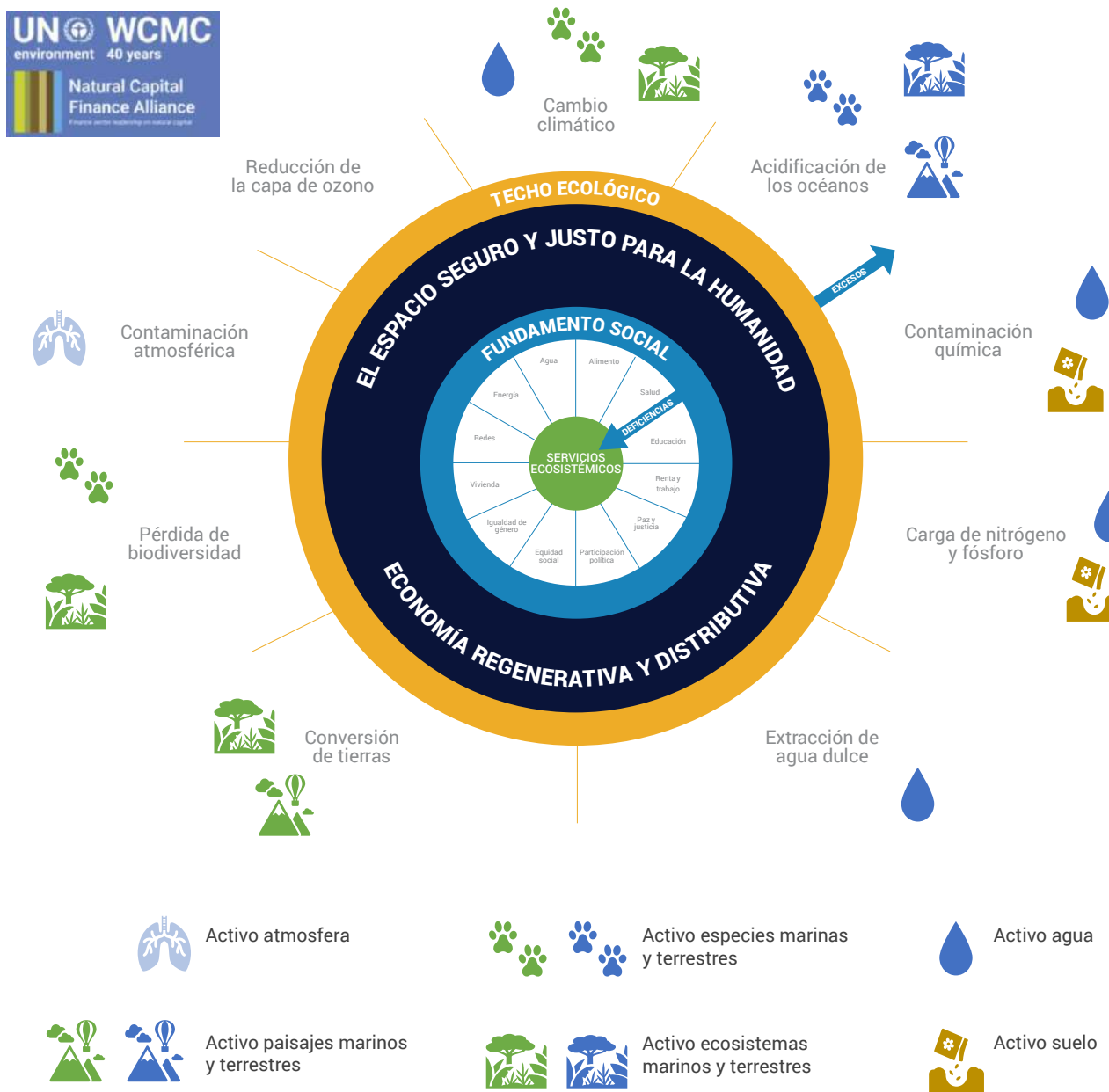


Figura 3

La clasificación de activos naturales proporcionada por UNEP FI permite identificar los recursos naturales que sufren un mayor o menor impacto por parte de cada uno de los estresores ambientales que definen los límites de un sistema natural. Por tanto, identificar un sistema natural sostenible que genera valor doblemente material requerirá de caracterizar la condición, estado y tendencia del activo o activos naturales que sufren un impacto, que se pueden traducir en un incremento de la presión del estresor sobre la capacidad de carga del activo.

Fruto de la aplicación de la teoría de capitales, cualquier modificación en el capital natural, y más concretamente en los activos naturales que conforman el capital natural, generará un incremento o decaimiento de los beneficios que la naturaleza genera para la sociedad a través de los servicios ecosistémicos, influenciando así a los fundamentos sociales que definen un crecimiento económico doblemente material. Así, los proyectos de cambio climático, economía circular, biodiversidad, etc. actuarán de forma concreta u holística sobre los activos naturales y los impactos que estresan al sistema natural, generando indirectamente un beneficio a la sociedad a través de los SSEE al cubrir sus demandas sociales y de desarrollo.

La propuesta de NTT DATA busca la transición hacia un modelo empresarial sostenible que aporte al valor real de la empresa a través de un marco transversal que se operativice mediante un modelo de gobernanza de la información común, y que pivote desde las operaciones a lo corporativo, pasando por el negocio. A partir de información robusta, relevante y oportuna, se transparenta la contribución real del negocio y sus riesgos, garantizando de forma integral que, en sus seis capitales, no es mayor de lo que puede ni menor de lo que debe ser para cubrir las demandas sociales, asegurando con ello su máximo valor integral.



Gracias a la integración de los fundamentos sociales y los límites planetarios y a su alineamiento con los principales ejes de trabajo de un marco operativo de sostenibilidad (cambio climático, igualdad, economía circular, transición justa, biodiversidad, salud, emisiones, energía), se logra construir un marco de relaciones donde poder predecir el impacto sobre el capital social y financiero de la empresa a partir de cualquier mejora realizada sobre el capital natural. De esta manera, se traza un relato donde la sostenibilidad se integra en el negocio como un área de generación de valor que da una respuesta basada en datos a la nueva normalidad.

UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD OPERATIVO QUE APORTE VALOR AMBIENTAL

03. UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD OPERATIVO QUE APOORTE VALOR AMBIENTAL

3.1. ECONOMÍA CIRCULAR

La contaminación química del medio natural es uno de los grandes problemas derivados de un planeta superpoblado, demandante y consumidor de recursos procesados. La nueva era geológica del hombre, el Antropoceno, así lo constata. Nuestra transformación del medio natural y los residuos derivados del consumo de materiales procesados ya ha dejado su huella en el planeta. Y, es más, los actuales modelos de gestión contribuyen ya de por sí a aumentar la presión que ejercen otros estresores sobre el planeta, aumentando de esta forma el impacto sobre la sociedad en su conjunto. Por tanto, cualquier actuación encaminada a afrontar el problema de la contaminación contribuirá de forma indirecta a reducir la presión de otros estresores ambientales sobre el sistema natural y tendrá un impacto positivo multiplicador en la sociedad.

La economía circular (EC), vista como concepto holístico, establece como fin el cambio del modelo productivo tradicional hacia una nueva concepción circular en la que no solo los materiales y los productos, sino también otros recursos como, por ejemplo, la energía y el agua, sean tenidos en cuenta e integrados en un modelo de circularidad que se aleje de un patrón simple de reciclaje y recuperación de residuos.

Partimos de la absoluta convicción de que la economía circular no es una alternativa, sino el único camino viable para continuar operando dentro de los límites seguros de un sistema responsable con el medio, que genere espacios viables para el desarrollo social y contribuya a un crecimiento económico sostenible y sostenido. Para ello, es necesario adaptarse y adelantarse a los retos que la sociedad, el ente regulatorio y los mercados trasladan al sector privado. Empezar a pivotar de modelos insostenibles de extracción de recursos, producción, consumo y desecho a modelos sostenibles de reducción, reutilización y reciclaje de los residuos ha dejado de ser una opción para convertirse en un deber.

Bajo la visión global del concepto de economía circular como un modelo de generación de valor económico basado en la creación de valor compartido para el medio natural y la sociedad, el enfoque de NTT DATA busca incidir en la necesidad de iniciar un camino de transición en el sector privado.

01.

Primera etapa - Diagnóstico de circularidad: Se parte con el objetivo de conocer el estado actual y el grado de implantación de las estrategias y herramientas de sostenibilidad y gestión de huellas dentro de la propia compañía, para así establecer el punto de partida para el desarrollo de futuras estrategias circulares.

Para ello, se emplean herramientas de recopilación de datos fundamentadas en metodologías como el Análisis de Ciclo de Vida (ACV). La metodología de diagnóstico se basa en indicadores de triple hélice, cuyo análisis permite la obtención de valores objetivos a partir de los cuales alinear las acciones de una estrategia de economía circular con otras estrategias de sostenibilidad de la compañía, estableciendo así un marco de trabajo transversal e integrado más beneficioso. Gracias al diagnóstico se obtiene una imagen global del estado actual y los impactos positivos potenciales desde una triple visión: ambiental, económica y social, obteniendo así una perspectiva 360° del punto de partida desde el cual se pueden identificar y construir oportunidades para la transición circular ajustadas a cada caso y de liderazgo en el mercado.

02.

Segunda etapa - Evaluación de oportunidades: Partiendo del análisis inicial, que permite descartar, priorizar y redefinir oportunidades al tiempo que se establecen objetivos dentro de un horizonte temporal, se implementa una priorización de oportunidades mediante la construcción de escenarios *ex ante*, que simulan los efectos de ejecutar actividades y estrategias de desarrollo circulares. Estos escenarios se complementan con análisis DAFO o CAME, que conducen a la detección de los escenarios menos riesgosos y más beneficiosos para encabezar las oportunidades que brinda el sistema.

03.

Tercera etapa - Plan, estrategia u hoja de ruta: El plan establecerá las bases, los objetivos y el alcance de la transición, al tiempo que se definen y se diseñan un conjunto de actuaciones o acciones en la cadena de valor, modelo de negocio, procesos y funciones, participación de actores clave, requerimientos de financiación y acciones de I+D+i. Para ello, se estiman los recursos necesarios, se planifica la implementación y se definen los modelos de gestión (gobernanza, monitorización y seguimiento e integración con otras estrategias).

04.

Cuarta etapa - Testado: A través de la implementación de herramientas y servicios (pruebas piloto), además de llevar a cabo acciones de capacitación, sensibilización e información interna, se realiza el monitoreo y seguimiento de indicadores y se evalúa la estrategia para la integración del plan de economía circular en la compañía y su alineamiento con otras estrategias existentes o en desarrollo.

La transición a un modelo de economía circular requiere la colaboración de múltiples actores e implica a diversas áreas que integran los departamentos de sostenibilidad de la compañía. La gestión del dato es capital para la buena gobernanza de la economía circular, para fortalecer la comunicación con los grupos de interés y la correcta toma de decisiones informadas. Implementar estrategias *bottom up* requerirá de *hubs* o plataformas de colaboración con agentes externos a la organización; colaboración con instituciones de I+D+i; creación de programas de innovación empresarial en economía circular o incluso el fomento de actividades con empresas y emprendedores en torno a la misma. Todas estas iniciativas no hacen sino sumar al valor real de la compañía, ya que incrementan el valor de sus seis capitales.

3.2. CAMBIO CLIMÁTICO

El informe *Cambio Climático 2021: Bases Físicas*, publicado por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) en agosto de 2021, ha remarcado una vez más la inmediata necesidad de implementar medidas concretas para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero, así como para adaptarnos a los efectos de unos escenarios climáticos muy preocupantes que afectan directamente al resto de estresores del sistema natural y la sociedad. El texto refuerza la necesidad de implantar cuanto antes las medidas definidas inicialmente en políticas y regulaciones, tanto aquellas necesarias a nivel estatal ([Ley 7/2021 de Cambio Climático y Transición Energética](#)) como a nivel Europeo ([Fit for 55](#)), que persiguen el objetivo de reducir las emisiones de la Unión Europea en un 55% para el año 2030.

Las empresas tienen un papel fundamental para dar cumplimiento a estos objetivos de reducción de emisiones, pero, además, los escenarios climáticos y los correspondientes impactos derivados de los mismos sobre los capitales representan un alto riesgo para el negocio de las compañías. De esta forma, existe un escenario de doble presión para las empresas: por un lado, la del cumplimiento regulatorio y, por otro, la asociada al impacto directo en sus cuentas de resultados derivada de los denominados riesgos físicos y de transición y riesgo financiero, que se traduce en un aumento de la demanda de información sobre el desempeño ambiental, social y de gobernanza de las empresas y proyectos que financian con el fin de mitigarlos.

En esta misma línea, la Comisión Europea ha publicado la [Taxonomía de la UE](#) en el contexto del Pacto Verde Europeo. Se trata de una clasificación de actividades que son ambientalmente sostenibles y cuyo objetivo es facilitar a inversores y financiadores el acceso a la información ambiental de las compañías para ayudarles a tomar decisiones de inversión sostenibles, eliminando además el denominado *greenwashing* o marketing verde.

Bajo este nuevo escenario, el dato climático se ha convertido en un importante reto para las empresas. Es necesario identificar nuevos indicadores de desempeño en materia de sostenibilidad que aporten valor al capital natural y al capital social, definir procesos de monitoreo continuo asociados a los mismos e implementar proyectos para mejorar la ejecución que generen valor doblemente material para la compañía. Y, finalmente, certificar y reportar toda la información asociada para poner en conocimiento de sus *stakeholders* cuál ha sido su desempeño en materia de sostenibilidad.

En el ámbito del cambio climático un ejemplo claro de definición de indicador de desempeño es la huella de carbono, que mide la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de una actividad en un periodo determinado de tiempo. La medición de la huella de carbono implica un profundo conocimiento de los procesos productivos y de gestión de las compañías, no solo a nivel interno, sino también a nivel de la cadena de suministro. Para las empresas, esto supone la necesidad de monitorear y gestionar grandes cantidades de datos relacionados con el consumo de materias primas, energía y combustibles de sus procesos internos, pero también de los procesos de sus proveedores, lo que representa un gran esfuerzo a nivel de medios materiales y humanos.





Las soluciones tecnológicas como [Meetzero](#), una herramienta blockchain desarrollada por NTT DATA para el registro y apoyo a las transacciones de créditos de carbono que proporciona un entorno de gestión y control sobre las reducciones de emisiones, contribuyen a dar respuesta a las necesidades de información basadas en datos de los *stakeholders*. Mediante este tipo de activos se consigue medir y evaluar la exposición a riesgos y estimar el impacto económico de un modelo de transición que dé respuesta a los peligros y oportunidades del reto climático y se reporten de acuerdo con las recomendaciones de la [Task Force on Climate-related Financial Disclosures \(TCFD\)](#). Estas soluciones deberán ser capaces de:

- Ayudar a las compañías en sus procesos de monitoreo y reporte de indicadores ambientales, sociales y de gobernanza, facilitando así su posicionamiento en materia de sostenibilidad, el cumplimiento regulatorio y el acceso a financiación e inversión.
- Calcular la huella de carbono, incluido el alcance 3, que engloba las emisiones indirectas correspondientes con la cadena de suministro.
- Diseñar planes de reducción de emisiones, fijando objetivos basados en la ciencia ([Science Based Targets](#)) con acciones específicas que permitan a las compañías reducir su consumo de materias primas, energía y combustibles mediante el diseño de nuevos procesos productivos más eficientes, la implantación de energías renovables y la sustitución de combustibles por otros de origen renovable para incrementar el valor del capital natural y social de la empresa mediante el uso de soluciones basadas en la naturaleza o proyectos de compensación de emisiones que generen valor añadido.
- Desarrollar estrategias *Net Zero*, asesorando a las compañías en la implantación de proyectos de reducción de emisiones para compensar su propia huella de carbono o bien para registrarlos en mercados de carbono ([MDL](#), [VCS](#), [GS](#)).
- Certificar emisiones compensadas o reducidas gracias a la aplicación de tecnología blockchain e Internet de las Cosas (IoT), que da soporte a los nuevos mercados de carbono derivados del Artículo 6 del Acuerdo de París. Así, se garantiza la eliminación de la doble contabilidad, haciendo eficientes al máximo los procesos de monitoreo, reporte y verificación de proyectos de reducción de emisiones y apoyando a empresas y gobiernos en el cumplimiento de sus objetivos de reducción de emisiones y sus Contribuciones Nacionales Determinadas en el ámbito del Acuerdo de París.

3.3. BIODIVERSIDAD

La base de toda nuestra actividad y modo de vida depende en mayor o menor medida del capital natural. Somos consumidores de naturaleza y de su biodiversidad. Sin biodiversidad, nuestro soporte vital, nuestro legado, cultura, fuente de sustento, ocio y desarrollo profesional se verían seriamente comprometidos¹.

La biodiversidad es para muchos un concepto abstracto de gran dimensión, pero su significado es sencillo. La diversidad biológica es la diversidad de la vida. Es decir, las especies de animales —incluidos los seres humanos—, plantas, bacterias, hongos, virus y demás seres vivos conocidos, así como la diversidad genética, de ecosistemas y paisajes. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la biodiversidad no presenta la misma materialidad para todas las empresas ni todas ellas se relacionan de igual manera e idéntica intensidad con la diversidad de elementos naturales que la definen.

Para el mercado, los inversores, las entidades de riesgo y regulatorias, la biodiversidad significa riesgo². Ante la existencia de un riesgo, la repuesta de los diferentes entes u organismos se vuelca en el volumen y nivel de detalle de la información acerca de la biodiversidad ([Taxonomía de la UE & Non-Financial Reporting Directive NFRD](#)). Aunque hoy en día integrarla en los procesos de toma de decisión empresarial no se identifique como una prioridad, el riesgo de colapso sistémico que representa para una empresa es tan elevado que los *stakeholders* han incrementado la necesidad de medir, evaluar y reportar la relación de la compañía en toda su cadena de valor con la biodiversidad en general. Esto conlleva que conocer la realidad de los impactos y dependencias de la compañía sobre la biodiversidad sea una obligación operativa y financiera.

No tener en cuenta la biodiversidad como parte del capital natural puede penalizar en gran medida al capital construido a través de la operatividad del negocio y afectar al capital financiero por no haber atendido las demandas del capital social que representan al mercado, las entidades regulatorias y los grupos de interés sociales. Sin embargo, afrontar las oportunidades de integrar la biodiversidad de una forma holística en la sostenibilidad de la compañía multiplica con creces su valor real, pues afecta positivamente al resto de capitales de la compañía al abordar de forma transversal todos los estresores del sistema natural y dar respuesta a la mayor parte de las demandas de la sociedad y del territorio.

Dado que los principales impulsores de la pérdida de biodiversidad ([Informe Planeta Vivo 2020](#)) son la degradación de los hábitats, la sobreexplotación de los recursos naturales, la contaminación, las especies invasoras y las enfermedades y el cambio climático, incorporar la biodiversidad a las estrategias de sostenibilidad de la compañía debe hacerse bajo una visión transversal y holística. Esto es así porque el impacto positivo en biodiversidad está íntimamente relacionado con los avances que se hagan en el resto de estresores del sistema natural y la creación de espacios operativos seguros que generen valor para la compañía, la sociedad y el medio natural.

La visión integradora y transversal de la biodiversidad que aporta NTT DATA se apoya en el desarrollo de marcos de trabajo operativos, que permitan a las entidades analizar la materialidad de la biodiversidad en su modelo de negocio y reconocer así los elementos generadores de riesgo más relevantes.

¹ <https://www.gov.uk/government/publications/final-report-the-economics-of-biodiversity-the-dasgupta-review>

² <https://www.transformapartnering.com/davos-2020/>



Una vez conocidos dichos elementos de riesgo, se procede a medir y cuantificar la contribución positiva o negativa de la compañía a los cinco impulsores de pérdida de biodiversidad mediante el Análisis de Ciclo de Vida. Esta parametrización de la biodiversidad y su transformación en información permite incorporar sistemas de gobernanza del dato que, bajo modelos de seguimiento, monitorización y certificación mediante la implementación de tecnología, operativicen su gestión continua y pongan en valor al resto de capitales de la compañía, contribuyendo positivamente al crecimiento económico de la empresa.

De la aplicación de los [Science Based Targets for Nature \(SBTN\)](#) al entorno empresarial se puede llegar a evaluar si la compañía opera en un espacio seguro o genera un impacto sobre la biodiversidad que necesita ser corregido o compensado. En el caso de que así sea, se definen y desarrollan planes de acción específicos basados en los principios de jerarquía de conservación o mitigación que deriven en planes estratégicos u hojas de ruta que lleven a la entidad a gestionar adecuadamente sus riesgos respecto a la biodiversidad.

Evaluar la exposición a riesgos físicos, de la transición o sistémicos es posible gracias a la integración de las recomendaciones de la [Task Force on Nature related Financial Disclosure \(TNFD\)](#), que contribuyen a desarrollar estrategias o planes de acción que den respuesta al riesgo u oportunidad y pongan en valor las actuaciones de la compañía frente a sus *stakeholders*.

Por último, el reto de economizar el valor de la biodiversidad es posible gracias a los modelos de contabilidad y valoración de capital natural desarrollados por Naciones Unidas en el marco del [System of Environmental Economic Accounting \(SEEA\)](#). Hoy en día es posible implementar herramientas específicas con un enfoque *bottom up* que escalen el valor económico de la biodiversidad a los modelos de contabilidad de las compañías. Esto permite que las entidades operen de forma segura en el territorio tomando decisiones estratégicas que den respuesta a riesgos, incorporen el valor del capital natural y sus beneficios sobre el capital social al valor real del capital de la entidad y les posicione como un referente frente al mercado y el ente regulatorio, generando crecimiento económico e impacto social.

3.4. AGRICULTURA

La agricultura y la ganadería tienen un notable impacto ambiental: son las responsables, en términos globales, de aproximadamente el 50% de las emisiones de gases de efecto invernadero; consumen dos terceras partes del agua dulce utilizada; generan más del 50% de las emisiones de metano y de óxido nitroso; y son las principales contaminantes por nitratos y fosfatos tanto de acuíferos como de cursos de agua superficiales. Es por ello que se identifican como dos de los sectores productivos que más contribuyen a incrementar la presión de la mayoría de los estresores climáticos y, por tanto, de generar un impacto invaluable sobre las demandas y necesidades sociales del sistema natural. Todos estos desafíos ambientales requieren de nuevas soluciones, pues las antiguas no funcionan.

Son múltiples los requerimientos de transición hacia un modelo más sostenible de negocio para el sector agrícola:



Los pequeños productores se enfrentan a una crisis y devaluación en los precios de comercialización de sus productos. Es necesaria una transformación para que puedan obtener mayores beneficios y se establezcan canales especializados de comercialización. Adaptar el mundo rural a esta nueva realidad a través del desarrollo de *market places* virtuales, hasta ahora más propios de la gran distribución, es una propuesta de solución. Internet es un canal de venta directa al consumidor abierto a un mundo de posibilidades.



Internet, junto a la nueva tendencia de consumo que busca lo natural y lo orgánico como símbolo de salud y cuidado, es un canal decisivo para dar un gran valor añadido al sector primario. Emerge en el consumidor final una mentalidad que valora y aprecia el conocimiento del origen, la cultura tras el producto, el proceso natural de elaboración de los alimentos que consume (su trazabilidad) e incluso de su productor, de quien valora un trato cercano y de confianza.



Producir de forma sostenible y respetuosa con el medio es la clave de un negocio resiliente que aporte un valor diferencial al mercado e incremente el valor y los beneficios de la producción. La incorporación de tecnología sensórica para los sistemas de agro-IoT facilita una agricultura sostenible y de precisión que permite gestionar un modelo productivo y eficiente procesos para reducir costes operativos de forma inteligente o, por ejemplo, optimizar la relación entre productores, distribuidores y comercializadores.



La mejora de las cadenas logísticas, el acceso a los mercados, el desarrollo de modelos de gestión y planificación adecuadas con las cosechas, la relación con las comunidades locales y un número cada vez mayor de servicios verdes vinculados a la actividad agrícola (multifuncionalidad) son otros retos económicos y sociales que es necesario incorporar al tablero. Debido a la naturaleza de estos desafíos y su especificidad local, es necesario dotar a las grandes empresas del sector agroalimentario con estrategias y modelos de gestión que incorporen la capacitación y formación de los equipos, proporcionarles la estructura organizativa necesaria para afrontarlos de forma integrada con acciones específicas que ayuden a incrementar el impacto de los procesos productivos.



La responsabilidad asumida sobre el valor del capital natural y el capital social en los actores de la cadena de valor alimentaria está en constante aumento. La trazabilidad de los productos alimentarios es uno de los mayores desafíos que enfrenta el sector agroalimentario no solo ya por el aseguramiento de la calidad y seguridad alimentarias, sino por aportar al consumidor y los *stakeholders* todos esos valores añadidos que acompañan e integran el producto final, que representa un esfuerzo de producción y gestión, una cultura productora y la identidad de un territorio. Desarrollos tecnológicos como el blockchain contribuyen a construir redes únicas y seguras que gestionan la trazabilidad de toda la cadena. Son redes diseñadas para garantizar el origen, la calidad y la seguridad alimentarias, incorporando funcionalidades logísticas y comerciales además de indicadores de sostenibilidad que certifican el valor real del producto final. Para dar respuesta a esta cuestión, NTT DATA ha desarrollado **IoTrace**, una solución que permite controlar de manera exhaustiva la información generada durante todas las etapas del proceso productivo, asegurando la total transparencia de todo el proceso y la confiabilidad del producto final.

La analítica avanzada de datos y la inteligencia artificial son soluciones tecnológicas que vienen también a mejorar la rentabilidad de las empresas agroalimentarias. Es necesario facilitar a las administraciones públicas y grandes corporaciones la organización de sus recursos y su análisis, posibilitando realizar ejercicios de predicción de producciones y precio e integrando en un cuadro de mandos todos aquellos indicadores necesarios.

El reto a afrontar para navegar de un modelo de negocio agrícola tradicional a uno adaptado a las necesidades del sistema natural pasa por ayudar a productores e industrias a través de herramientas y servicios basados en tecnologías digitales, energéticas y analíticas que permitan mejorar la sostenibilidad de las empresas agroalimentarias a lo largo de toda la cadena de valor, es decir, desde el cultivo hasta la transformación y comercialización de sus productos. Solo así se podrá revertir la contribución de la agricultura a los estresores que ponen en riesgo la estabilidad del sistema natural y la detracción de valor que se produce sobre la sociedad.

3.5. AGUA

El agua es uno de los activos naturales claves para el desarrollo de la vida y el mantenimiento de un medio natural resiliente y saludable para el desarrollo social y económico. Sin agua no hay sociedad, y sin sociedad no hay economía. Por este motivo, desde el punto de vista de gestión, el agua es un componente estratégico del ecosistema ya que su valor natural propicia el crecimiento y la generación del resto de capitales.

Dada la gran demanda existente de recursos hídricos para el desarrollo socioeconómico, es necesario gestionarlos para permitir un crecimiento por debajo de las capacidades máximas del sistema (techo de explotación ecológico) y por encima de las demandas mínimas de progreso social y desarrollo económico. Gestionar los recursos hídricos es también gestionar y contribuir a reducir la presión sobre el sistema natural del resto de estresores.

Generar un sector agrícola y ganadero más adaptado y resiliente a las oscilaciones climáticas y demandas de sostenibilidad del mercado requiere de una adaptación a los riesgos físicos derivados del cambio climático.

Mejorar la eficiencia hídrica en redes de abastecimiento y saneamiento redunda en eficiencia energética en redes de agua (gestión de presiones para reducción de energía para bombeos), menor emisión de gases de efecto invernadero y desarrollo de acciones de economía circular en el tratamiento de aguas residuales.

La aplicación de soluciones basadas en la naturaleza contribuirá a generar un impacto positivo en otros recursos naturales, aumentando así el coste beneficio de las actuaciones e incrementando exponencialmente el valor del capital natural y, por ende, su contribución a reducir riesgos y generar valor compartido con el resto de capitales.

Entre las necesidades de gestión y actuación para reducir el estrés o impacto negativo de un sistema natural y la consecuente afección a la sociedad y economía de un territorio o emplazamiento puntual, destacan las siguientes prioridades:

- Es urgente mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación; eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos; disminuyendo a la mitad el porcentaje de aguas residuales sin tratar; y aumentando considerablemente el reciclado y la reutilización sin riesgos a nivel mundial.
- Se estima prioritario proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos.
- Se necesita reducir sustancialmente el número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo.
- Se debe fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países.

Naciones Unidas establece diferentes metas ligadas al acceso universal al agua y saneamiento por parte de la población. La implantación de soluciones tecnológicas representa una oportunidad de generación de valor compartido mediante la aplicación de sistemas de gestión que reduzcan los riesgos ambientales y sociales derivados de la gestión del agua, protejan la salud humana y el medio natural y aseguren la disponibilidad y calidad de los recursos hídricos.

Las soluciones tecnológicas basadas en sistemas IoT que captan datos procedentes de sensores y se procesan en la nube, como **Swalert**, desarrollada por NTT DATA, tienen una aplicación directa a modo de herramientas de seguimiento, monitorización y alerta temprana de contaminación de redes de agua potable, sistemas de agua residual y/o ecosistemas naturales. Al proteger el agua, se genera impacto social que reduce muertes y enfermedades por sustancias presentes en la misma y se contribuye a:



Incrementar la calidad del agua previniendo y detectando la contaminación.



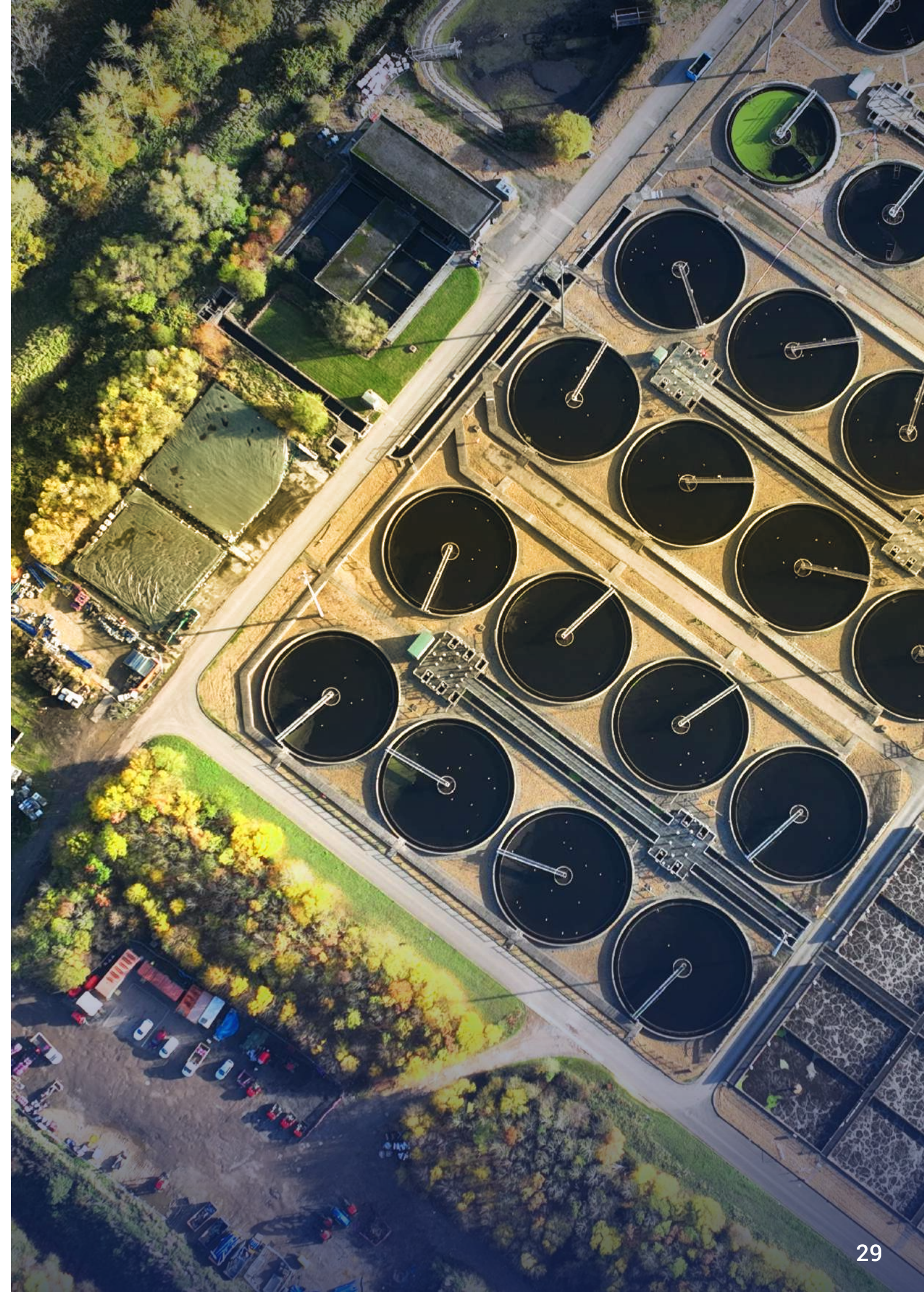
Mejorar el bienestar y la salud de los consumidores.



Asegurar el suministro de agua para el desarrollo empresarial y social.



Contribuir al buen estado y resiliencia de los ecosistemas y la biodiversidad.



UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD QUE APORTE VALOR SOCIAL

04. UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD QUE APORTE VALOR SOCIAL

4.1. TRANSICIÓN ENERGÉTICA

A nivel mundial existe ya un consenso entre gobiernos y compañías sobre la necesidad de acelerar de forma significativa la transición energética hacia modelos de generación y consumo de energía sin emisiones de gases de efecto invernadero y que, además, ayude a reducir las tensiones sociopolíticas derivadas del consumo de energía necesario para satisfacer las necesidades de los ciudadanos.

En este contexto, los distintos organismos internacionales están liderando iniciativas cada vez más ambiciosas para lograr la descarbonización de los sistemas energéticos. Todas estas iniciativas se basan en una transformación profunda y disruptiva de los sistemas energéticos que requieren de un cambio de paradigma:

Electrificación de la demanda, permitiendo la transición de sistemas consumidores de energías fósiles a sistemas consumidores de electricidad que proviene de fuentes renovables.

Integración de renovables en redes de distribución de energía (mini y micro *grids*), mediante la cooperación entre consumidores y gestores de redes (DSOs y TSOs), implementando nuevas tecnologías limpias (generación renovable, almacenamiento, etc.) junto con sistemas de gestión y operación que permitan garantizar la estabilidad y seguridad de la red (flexibilidad en la demanda, telemando, mejora y adaptación de infraestructura de redes, etc.).

Transformación de consumidores en prosumidores, dándole al consumidor el protagonismo necesario para lograr una mejor gestión de la demanda (estrategias de *demand response* y participación en mercados de regulación del sistema eléctrico) y permitiéndole gestionar su propia generación y almacenamiento de energía limpia.

Nuevos vectores energéticos (*power to x*), que permitan una mayor integración de energía renovable en la red mediante su conversión en H2, metano, metanol, etc. para su almacenamiento y uso en sectores industriales y movilidad.

Dar respuesta a estos retos de la transición energética supone una oportunidad de pivotar hacia modelos de consumo energético más sostenibles y con mayor impacto social. NTT DATA apuesta por la innovación como motor de los cambios tecnológicos, sociales y ambientales necesarios y contribuye significativamente a lograr los objetivos de descarbonización y generación de valor en cada uno de los seis capitales.

La aplicación de soluciones end to end que acompañen a los clientes públicos y privados en sus planes y estrategias de transición energética y de generación de valor implica medir, evaluar y validar la transición hacia modelos de producción y consumo energéticos que pasan por implementar acciones de:



Consultoría estratégica y planes de transición energética.



Evaluación detallada de instalaciones y sistemas energéticos (rehabilitación energética de edificios).



Auditorías energéticas.



Simulación energética avanzada (*digital twin*).



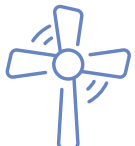
Estudios de viabilidad económica y técnica.



Diseño de *Smart Grids* (redes inteligentes de energía).



Diseño e implantación de soluciones tecnológicas (almacenamiento de energía).



Sistemas de generación renovable (fotovoltaica, eólica, H2 verde y captura de CO2, biomasa, geotermia, etc.).



Sistemas de monitorización y gestión de la energía (KPIs, cuadros de mando, benchmarking, alertas, etc.).



Planes de medida y verificación de ahorros de energía.



Certificaciones de sostenibilidad y gestión de la energía (comunidades energéticas).

4.2. EDIFICACIÓN SOSTENIBLE

Tradicionalmente, el sector de la edificación ha sido un sector difuso responsable de un porcentaje importante de los impactos sobre el medio natural, contribuyendo a incrementar la presión sobre los límites del planeta y el sistema socioeconómico. Recordemos que:

- El sector de la edificación consume el 36% de la energía en Europa (Global Status Report 2018, UN).
- El sector de la edificación emite a la atmósfera el 40% del CO₂ antropogénico de la UE (Global Status Report 2018, UN).
- El 20% del agua potable en Europa se consume en las ciudades (Cambio Global España 2020/50).
- La construcción genera el 28% de los residuos en España (Programa Estatal de Prevención de Residuos 2013).

Dada esta situación de partida, en la actualidad el sector de la edificación tiene un rol muy importante a la hora de contribuir a generar espacios operativos seguros, que incrementen el bienestar y la viabilidad del espacio socioambiental. Ciudadanos felices viviendo en edificios y entornos vivibles contribuyen a incrementar el valor del capital construido y, por consiguiente, del capital financiero.

Definir y demostrar que un entorno es vivible, desde punto de vista de que cubre las necesidades y demandas socioambientales de la comunidad, pasa por recopilar e integrar la información generada por el resto de los capitales al modelo de construcción aplicado. De esta forma, se podrá constatar que un modelo de edificación es sostenible porque genera entornos vivibles para las personas, viables en su relación con el medio natural y precursores de espacios de desarrollo equitativos y justos para el crecimiento socioeconómico de la sociedad.

Los modelos de edificación son capaces de generar espacios urbanos de impacto positivo en la sociedad, el medio natural y la ciudad. Integrar la contribución a la sostenibilidad y resiliencia a un sistema de gestión y reporte de edificación sostenible pasa por incorporar soluciones tecnológicas que, basadas en una visión transversal y holística de los Análisis de Ciclo de Vida (ACV), demuestren con indicadores el valor que genera un modelo de gestión y eficiencia de consumo energético, de agua, de residuos y espacios verdes. De esta forma, la información aportada por todos los capitales contribuye a definir el valor real de un activo inmobiliario.



NTT DATA apuesta por un crecimiento económico que vaya de la mano del progreso del capital social y la protección del capital natural que pase por:

- Apoyar a los promotores, a los equipos de diseño, a las empresas constructoras y a los equipos de gestión y mantenimiento con el objetivo de convertir proyectos convencionales en edificios pasivos y bajos en carbono.
- Impulsar la instalación o utilización de fuentes de energía renovable, valorando, cuando no sea posible la energía renovable *in situ*, el aprovisionamiento externo de energía limpia.
- Integrar y comunicar respecto a metodologías acreditadas y normalizadas.
- Determinar los aspectos ambientales e impactos potenciales asociados con un producto compilando un inventario de las entradas y salidas relevantes del sistema; evaluando los impactos ambientales potenciales asociados a esas entradas y salidas; e interpretando los resultados de las fases de inventario e impacto en relación con los objetivos del estudio.
- Implementar sistemas de evaluación sostenible reconocidos (LEED, BREEAM o WELL) que trasladen de manera sencilla y visual a los usuarios o propietarios finales de un edificio las razones que lo convierten en un edificio mucho más sostenible que otro.

Todas estas medidas deben estar sometidas a un riguroso escrutinio que permita comunicar de una forma efectiva los beneficios aportados en forma de datos medibles, monitorizables, trazables y certificables. Gracias a ello se podrá poner en valor la contribución real de un modelo de edificación sostenible a un espacio de operación y desarrollo seguro. Demostrando, sin lugar a dudas, las bondades y beneficios de generar espacios seguros para el crecimiento de entornos, viables y vivibles, que aporten valor a la sociedad, el medio natural y los promotores.

LA GOBERNANZA DEL DATO, EL CAMINO HACIA UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD TRANSVERSAL

05. LA GOBERNANZA DEL DATO, EL CAMINO HACIA UN MODELO DE SOSTENIBILIDAD TRANSVERSAL

Si el carbón fue el combustible que ayudó a catalizar el cambio hacia una sociedad basada en la industria que tantos quebraderos de cabeza nos supone hoy en día en términos de sostenibilidad, los datos son los que nos van a permitir evolucionar a una sociedad basada en el conocimiento y a una economía mucho más sostenible. Sin darnos cuenta, la revolución digital ha implicado que la información y los datos se generen, se muevan y se consuman a mucha más velocidad. Además, la disponibilidad de todos estos datos y las capacidades tecnológicas para cruzarlos nos ha permitido descubrir información que no era evidente a simple vista.

En este contexto, el reto está, por un lado, en saber cómo convertir esta cantidad ingente de datos en información, lo que a día de hoy ya no se trata tan solo de un desafío tecnológico. Y, por otro, en cómo esos datos (ya información) se pueden utilizar para proveer servicios más inteligentes y personalizados, que puedan incluso utilizarse para crear nuevos servicios y, sobre todo, mejorar la toma de decisiones e identificar tendencias, impactos, riesgos, oportunidades, etc.

Existen tres conceptos ligados a los datos que son relevantes para utilizar las tecnologías digitales en cualquier ámbito y, por supuesto, también en el ámbito de la sostenibilidad:

La toma de decisiones basadas en datos (o paradigma *Data Driven*) como una serie de técnicas y estrategias que permiten abordar mejor los retos de la sociedad actual. Los datos son clave para conocer qué está pasando; cuándo y cómo va a pasar; de qué manera se podría actuar en base a la experiencia (histórico) anterior; y qué recomendaciones y alarmas se pueden lanzar a los gestores o decisores.

La automatización es una de las grandes herramientas de la digitalización actual. La sofisticación de la tecnología ha permitido que procesos que antes necesitaban de técnicas manuales, en papel, ahora sean realizados en distintos sistemas mediante flujos de trabajo y procedimientos totalmente automáticos que, gracias a la inteligencia artificial, se comportan como un usuario más.

La inteligencia artificial (IA) es la tecnología que más expectativas ha generado para la nueva revolución de datos y la transformación digital. Desde la perspectiva de las personas, la IA está presente en nuestras vidas privadas.

En base a la combinación de estos conceptos existen herramientas digitales que permiten, por ejemplo, hacer seguimiento de políticas públicas en el ámbito de sostenibilidad, establecer mecanismos de seguimiento en mercados de créditos CO₂, etc., integrando así fuentes de datos de captación de situación de emisión de gases contaminantes mediante dispositivos IoT en tiempo real.

Las políticas basadas en la evidencia requieren una transformación que responda a los desafíos que la sociedad plantea a los gobiernos y las empresas. Los datos están en el corazón de esta transformación y las organizaciones deben centrarse en extraer valor. Ahora es necesario trabajar en la integración de silos de datos y en la creación de ecosistemas de datos y aplicación de inteligencia para entregar respuestas con una visión de un extremo a otro. Por consiguiente, una aproximación innovadora es utilizar una plataforma de gestión del dato *end to end*, como **Datalaia**, que dé respuesta a esta necesidad.



Con este tipo de plataformas seremos capaces de abordar el reto de diseñar políticas públicas más personalizadas y de mayor impacto, que integren el valor de los seis capitales, para adelantarnos en la respuesta a los retos futuros y dar respuesta a preguntas complejas (*forecasting* o simulaciones). Tanto el sector privado como el público pueden ayudar a abordar retos ligados a la sostenibilidad que la sociedad y las organizaciones gubernamentales exigen, demostrando de forma robusta, trazable y replicable que toda la cadena de valor de la compañía cumple con los estándares de sostenibilidad exigidos por sus grupos de interés y opera de forma segura, reduciendo el riesgo y encabezando las oportunidades de generación de valor.

La gestión de todos los datos relacionados con dicho reto debe ser de extremo a extremo para evitar políticas corporativas de *greenwashing*, desde la captación del dato hasta el cruce con fuentes diversas, pasando por el procesado, el almacenamiento, el diseño de algoritmos de analítica avanzada y la entrega de valor en formato respuesta, sistema de indicadores, etc. Por ello, la plataforma debe tener, entre otras, las siguientes características:

Debe ser una plataforma flexible y modular con capacidades avanzadas de IA y Big Data; con cobertura al ciclo de vida completo del dato y su análisis, desde la producción al consumo; y de fácil implementación y mínimo *Time to Market*.

Es recomendable que incorpore servicios cognitivos preconstruidos para poder dar respuestas preelaboradas a preguntas concretas, y módulos analíticos entrenados disponibles.

Tiene que permitir visualizar de manera eficaz los datos, con aplicaciones preconstruidas y listas para consumir la información; promoviendo el fin a los silos de datos que facilita el análisis desde distintas perspectivas; facilitando la agrupación coherente y consistente de información desde el conocimiento del negocio; y la compartición de conjuntos de datos en modo espacio de datos.

ENTIDADES SOSTENIBLES CON CRECIMIENTO DOBLEMENTE MATERIAL

06. ENTIDADES SOSTENIBLES CON CRECIMIENTO DOBLEMENTE MATERIAL

Un modelo de gobernanza del dato busca identificar indicadores robustos, relevantes y oportunos que demuestren la sostenibilidad de un modelo de negocio para eficientar su gestión, incrementar su valor y facilitar su financiación, reduciendo sus costes operacionales, aumentando su eficiencia productiva y dando respuesta a las demandas reputacionales de un mercado más exigente.

En la actualidad, el volumen de negocio asociado a criterios de sostenibilidad (inversión con criterios ambientales, sociales y de gobernanza o ASG, bonos verdes, prestamos verdes, etc.) se ha incrementado exponencialmente³. Sin embargo, los inversores aún identifican que la información provista por medio de indicadores ASG^{4 5} es susceptible de *greenwashing*, mientras que las entidades de *rating* financiero y el ámbito regulatorio se encuentran en continuo incremento de su demanda de información y transparencia del dato. Esto no hace sino aumentar la presión y los recursos destinados por las compañías en reporte y verificación de información no financiera, con resultados dispares.

Establecer un marco operacional seguro permite identificar y ejecutar de buena manera las oportunidades de inversión sostenible. En base a un modelo integral de gobernanza del dato, es posible identificar indicadores de gestión y monitoreo que orientan e informan de la operatividad e interrelación entre las seis formas de capital (humano, social, intelectual, construido, financiero y natural).

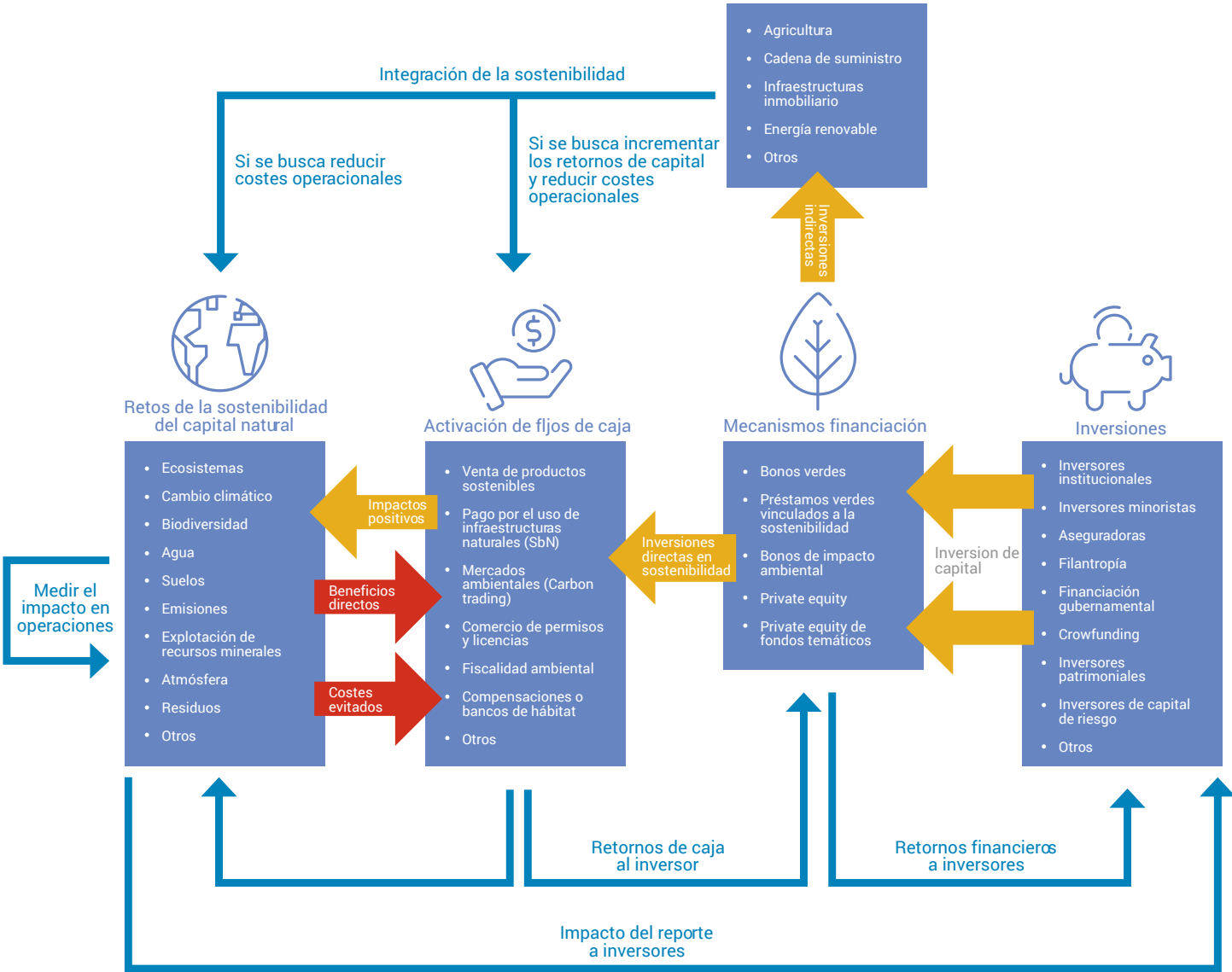
Un sistema de gobernanza del dato basado en procesos informáticos y tecnológicos que faciliten el monitoreo constante y den lugar al reporte integrado de la información es crucial para la correcta ejecución de procesos de toma de decisiones estratégicas y de gestión que den respuesta a grupos de interés o iniciativas del mercado o regulatorias como son los indicadores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), la *Taskforce on Climate – related Financial Disclosure* o la *Taskforce on Nature – related Financial Disclosure*, entre otros procesos inicialmente voluntarios que terminan por tener impacto regulatorio. Para dar soporte en este proceso de toma de decisiones estratégicas, NTT DATA ha desarrollado *Umbiombu*, una herramienta basada en tecnología SAP que ayuda a las empresas en sus estrategias de responsabilidad social corporativa y que se basa fundamentalmente en tres pilares: la gestión de proyectos de responsabilidad social corporativa; la automatización para la obtención de información y, por último, la colaboración y la transparencia.

La gobernanza del dato debe estar orientada por los impactos y dependencias materiales de la empresa sobre el capital natural y el capital social, lo que permite evaluar los riesgos y oportunidades físicos, de la transición y sistémicos. Las evaluaciones de materialidad y riesgo identifican la línea de base para el desarrollo de estrategias de sostenibilidad corporativas doblemente materiales (tanto para la empresa como para su entorno natural y social), las cuales definen las metas y las ambiciones de acuerdo con los objetivos internacionales más relevantes para la compañía y se alinean con los propósitos basados en la ciencia o los organismos regulatorios para estar dentro de un marco de sostenibilidad.

La apuesta de sostenibilidad de NTT DATA se enfoca en incorporar soluciones tecnológicas que establezcan un marco integrado capaz de aumentar la transparencia y buen gobierno de la empresa y que mejoren la información operativa y contable, incorporando los impactos positivos y negativos y los riesgos sociales y naturales en la toma de decisiones. De esta manera, ser una empresa cuyo informe integrado se basa en datos empíricos relevantes, trazables y certificables, contribuye a reducir costes donde realmente es necesario, incrementar la eficiencia de los procesos, encabezar las oportunidades del mercado y contribuir al desarrollo regulatorio desde una posición de liderazgo.

Gracias al poder que otorga el conocimiento basado en datos operacionales, se contribuye a mejorar las evaluaciones de riesgos y a dar una respuesta mediante soluciones integradas beneficiosas a nivel operacional que generen valor compartido (social y ambiental). Por lo tanto, la propuesta de NTT DATA contribuye a impulsar a otras entidades a transformar sus negocios hacia la sostenibilidad auténtica y demostrar, a sus grupos de interés y a los mercados financieros, que toda la cadena de valor de la empresa es sostenible, segura y generadora de beneficios.

De esta manera, las entidades generan nuevas entradas de beneficios por costes evitados de producción o por beneficios directos mediante la activación de nuevos flujos de caja, que si vienen acompañados de datos empíricos relevantes, trazables y certificables, los hagan aptos para atraer fondos de mecanismos de financiación sostenible (*EU Green Taxonomy* o *Green Bonds Principles*) o atractivos para inversores institucionales, interesados en carteras de productos sostenibles de alto impacto (calificación *ESG Best in class* u otras calificaciones sostenibles como *DJSI*, *GRI*, u otras) atraídos por las buenas calificaciones obtenidas reportando sostenibilidad en mecanismos de *rating*.



³ <https://unctad.org/news/sustainable-finance-surges-despite-volatile-markets-during-covid-19>

⁴ <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-09-01/regulatory-scrutiny-of-esg-greenwashing-is-intensifying>

⁵ <https://www.internationalinvestment.net/news/4031730/greenwashing-biggest-concern-44-esg-investors>

CONCLUSIONES



07. CONCLUSIONES

La transición del *business as usual* al *sustainable business* requiere de integración y gestión transversal de los diferentes estresores que presentan riesgo de impactar en el valor de cualquiera de los seis capitales de la empresa. Retos como el cambio climático, la economía circular, la biodiversidad, la transición energética y la reducción de emisiones y contaminantes, entre un gran etcétera, representan impactos interrelacionados entre sí, directa o indirectamente, y deben ser tratados con la misma relevancia y determinación debido a la impronta directa que pueden llegar a tener sobre las cuentas de resultados de las compañías.

Dotar a este sistema de sostenibilidad, integrador y transversal, de un modelo de gobernanza y gestión de la información es fundamental para lograr un impacto positivo en el capital real de cualquier compañía. Solo con la implementación de sistemas de levantamiento de información, basados en Análisis de Ciclo de Vida aplicados a toda la cadena de valor de la compañía que integren esta visión holística de la sostenibilidad (espacio operativo seguro), sean monitorizables y que lleguen a ser certificables, se podrá medir y evaluar la exposición a riesgos físicos, de la transición o sistémicos, y se estará capacitado para encabezar las oportunidades de negocio.

Los riesgos relacionados con la transición a la sostenibilidad y el capital natural son cada vez mayores para el sector privado, y detrás del riesgo está la oportunidad. El aumento de información no financiera que reportar, los nuevos marcos regulatorios nacionales y europeos, así como la demanda de una mayor transparencia por parte de las empresas en su relación con el capital natural y social, suponen un reto y una significativa movilización de recursos para el sector privado.

La incorporación de soluciones tecnológicas de gestión y gobernanza del dato para hacer más eficientes los procesos de reporte y

comunicación con los grupos de interés de la compañía representa una oportunidad para la eficiencia de la operatividad del negocio. Fortalecer la monitorización y trazabilidad de la información reportada es una oportunidad para tomar mejores decisiones de gestión y buen gobierno, de tal manera que cualquier riesgo de *greenwashing* o incertidumbre sobre la información ha de ser combatido.

La información es poder, de modo que armonizarla contribuye a desarrollar un lenguaje común que fortalezca la comunicación con los grupos de interés, reduciendo así riesgos e incertidumbres que impacten en el capital financiero de la compañía e incrementando su liderazgo en los mercados.

Las actuales y futuras estrategias, hojas de ruta o planes de acción deben dar respuesta a los retos actuales y futuros de los nuevos marcos de sostenibilidad. Estas estrategias deberán integrar mecanismos que gestionen

y sistematicen la información, facilitando su escalado de operaciones a órganos de gobierno empresariales y de estos a las operaciones. Solo de esta manera todos los riesgos de la transición podrán ser cubiertos a tiempo, generando así un sector empresarial robusto, resiliente y líder en la satisfacción de las necesidades del mercado, el ente regulatorio y el mundo financiero.

Dar respuesta al reto y la oportunidad que representa la transición sostenible para el sector empresarial requiere de un cambio de paradigma en los modelos de gobernanza. La integración de esta nueva normalidad en la empresa debe hacerse mediante una confluencia entre las operaciones y la dirección. Tener un impacto doblemente material en la sociedad, el medio natural y la empresa requiere de la convicción de los órganos de gobierno empresariales por enfrentar el reto que supone elevar la relevancia o materialidad de aspectos nunca antes considerados, como la biodiversidad, la economía circular, la sostenibilidad de las cadenas de suministro o el impacto social derivado de la actividad. Lo que *a priori* puede verse como un esfuerzo significativo, a corto plazo debe concebirse como una adaptación en aras de una resiliencia empresarial y crecimiento sostenido frente a un mercado cada vez más maduro, lleno de oportunidades, pero exigente.



